

IG+

Más que Información Geográfica

núm.11 - 2009

Especial
III Jornadas de SIG Libre



Edita
Servicio de Sistemas
de Información Geográfica
y Teledetección (SIGTE)
Universitat de Girona
Plaza Ferrater Mora, 1
17071 Girona
Tel.: +34 972 41 80 39
Fax: +34 972 41 82 30

Coordinación
Núria Pérez

Edición
Suani Armisen

Colaboradores
Ferran Orduña, Lluís Vicens
y Rosa Olivella

Diseño gráfico y maquetación
Elisabet Vallmajó

Asesoramiento lingüístico
Servicio de Lenguas Modernas
de la UdG

Patrocina:

**fundació
privada:
Girona,
Universitat
i futur**

IG+ Más que Información Geográfica
ISSN 1885-0715
Depósito legal: Gi-45-2004
© (1999-2009 UNIGIS GI)
Revista semestral
www.unigis.es
ig@unigis.es

Queda prohibida la redistribución, copia o cesión, total o parcial de la información contenida en este documento: textos, diseño gráfico, e imágenes. El no cumplimiento puede comportar la aplicación de las sanciones establecidas en la Ley de Marcas y la Ley de Competencia Desleal.

IG+ no se responsabiliza de la opinión que se exprese en los artículos publicados.

Editorial por Lluís Vicens

Alrededor del Software Libre aplicado a los Sistemas de Información Geográfica...



Martín García

La Administración Pública y las soluciones libres.



Antonio Rodríguez

La IDEE: un proyecto abierto, colaborativo, colectivo y comprometido con la filosofía de compartir recursos y ofrecer servicios a la sociedad.



Jaume Figueras

Presente y futuro de OpenStreetMap.



Paco Alonso

SIG Libre en la Universidad.



Enrique Cerrillo

Las soluciones libres en contextos no especializados.



Agustín Díez

El Software Libre y la Universidad.



Agustín Díez

Doctor en Historia por la Universidad de Cantabria, realiza su actividad investigadora en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universitat de Valencia, donde imparte clases de las asignaturas “arqueología del territorio” y “nuevas tecnologías aplicadas al patrimonio cultural”.



¿Cuál consideras que es el presente y futuro de la implantación de soluciones libres en la Universidad?

Desgraciadamente, el presente podría calificarse de manifiestamente mejorable. Las Universidades estamos atrapadas en la trampa de las licencias educativas, las grandes compañías de software nos ofertan licencias de software (renovables, eso sí) a precios muy por debajo de los mismos productos en el mercado. Eso hace que nuestros administradores suscriban licencias de campus que para los usuarios se convierten en una herramienta “gratuita” aunque, en realidad, nos estamos convirtiendo en dependientes de esa herramienta.

Desde el punto de vista pedagógico, la situación se complica aún más cuando parece que lo que la sociedad nos demanda es profesionales formados en software propietario. El caso del mundo SIG es paradigmático, una empresa que gasta miles de euros en licencias de software privativo espera que los técnicos que contrate conozcan ese software al dedillo. En realidad, todos sabemos que el estudiante que se incorpora a una empresa siempre ha de formarse en la cultura empresarial y esa cultura incluye, cómo no, las técnicas y métodos de trabajo de esa determinada empresa. El

recién llegado nunca podrá hacer que el flujo de trabajo cambie de manera inmediata, debe incorporarse al flujo existente y en ese contexto lo que menos le costará es aprender un determinado software.

El futuro, sin embargo, lo veo más esperanzador, la confluencia de diferentes movimientos detrás de los cuales se encuentran los mismos principios conceptuales hace inevitable que las soluciones libres vuelvan a tomar el lugar que nunca debieron de perder en el mundo universitario. Entre esos movimientos hay que tener en cuenta el Open Knowledge Project ⁽⁶⁾ y la creciente implantación de repositorios de acceso libre en todos los centros educativos. Estos repositorios han nacido como una respuesta pública a iniciativas privadas que alejaban el conocimiento de sus principales usuarios, los universitarios.

La convergencia de esas soluciones libres con movimientos paralelos, como el software libre, hará que pronto las autoridades educativas se den cuenta de **la contradicción que supone formar a ciudadanos libres con herramientas que no lo son.**

(6) <http://openknowledgeproject.org/>

¿Existe en la universidad una conciencia ética y/o técnica para apostar por los SIG libres?

Lo paradójico es que ambas, la conciencia ética y técnica, existen en el mundo universitario en mayor grado que fuera de él. Sin embargo, la comodidad o la costumbre hace que esas conciencias residan en un estado latente, son en realidad conciencias durmientes, esperando el beso del príncipe que las despierte. Volviendo a la respuesta anterior, ese impulso necesario ya comienza a darle movimientos culturales cada vez más amplios, el despertar esta cada vez más cercano. Cada vez son más los universitarios que se dan cuenta de la trampa de las licencias educativas. Esas licencias les ponen ante un compromiso ético inaplazable ya que cada vez se pueden refugiar menos en argumentos técnicos. El software libre ya hace todo lo que necesitamos hacer en el marco educativo y, sin duda, si las universidades se deciden a desarrollarlo con criterios de calidad pasará a convertirse en un referente.

Para finalizar, coméntanos cuáles crees que son los retos de futuro en el contexto de las soluciones libres en las Universidades.

El mayor reto es ganar la batalla propagandística, todavía se escuchan argumentos del estilo nosotros usamos software libre porque nuestros aviones tienen que volar. ¿De dónde salió el conocimiento que permitió a los aviones volar? Ha sido el conocimiento libre el que ha permitido el progreso tecnológico, al menos hasta que alguien inventó las patentes. ¿Imagina alguien que Pitágoras hubiera patentado su famoso teorema, que no hubiera compartido el conocimiento?, ¿dejarían de flotar los barcos si Arquímedes no nos hubiera hecho partícipes de su principio? **Nuestra sociedad es fruto del conocimiento compartido**, las bibliotecas no se crearon para restringir el acceso al conocimiento sino para facilitarlo, del mismo modo que sólo mentes especuladoras podrían crear algoritmos para el uso exclusivo de unas élites.

De la misma forma, **el software no se creó para limitar el acceso al conocimiento sino para solucionar problemas**, alguien en el camino nos convenció de que era legítimo reservarse el conocimiento para su explotación comercial. De momento los políticos solo llaman codiciosos a los banqueros sin escrúpulos, pronto se alzarán voces que reprocharán a las compañías de software el no compartir el conocimiento de la misma forma que las compañías farmacéuticas cada vez encuentran más problemas para justificar el uso de patentes, sobre todo, en los países en vías de desarrollo.

El mayor reto es que la comunidad universitaria se dé cuenta que es a ella a quien corresponde facilitar el acceso a las soluciones libres a la vez que da la espalda a las soluciones privativas. Como ya dije los repositorios de conocimiento son el primer reto que las universidades afrontan, una vez puestos en marcha esos repositorios las soluciones libres se expandirán en las universidades, probablemente la World Digital Library⁽⁷⁾ constituirá un punto de no retorno. El repositorio universal de software libre está cada vez más cerca y son las Universidades las que tienen el personal (estudiantes, administrativos, bibliotecarios, investigadores, profesores,...) capacitado para gestionarlo. La capacidad de una unión internacional de las universidades se ha de convertir en el verdadero motor de la sociedad del conocimiento, como ejemplo la importancia de UNIGIS formada solamente por diez universidades.

Compaginar las fuentes de financiación externa con la necesaria postura ética de la comunidad universitaria es probablemente el reto del futuro inmediato máximo en el contexto de llamado “proceso de Bolonia” que puede hacer que los intereses universitarios se plieguen a las exigencias del mercado ●

(7) <http://www.wdl.org/es/>